AR
canal-ar.com.ar/gobierno
Edición **GovTech** 1 / Nov.26

GOVTECH



SOBERANÍA DIGITAL, MADE IN PBA

ENTREVISTA CON SANDRA D´AGOSTINO,

SUBSECRETARIA DE GOBIERNO DIGITAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

EN ESTA EDICIÓN

¡Bienvenidos a la primera edición de la Revista Digital CanalAR GovTech! Con este número inauguramos un nuevo vertical mensual dedicado exclusivamente a la tecnología aplicada al sector público y a la transformación digital del Estado, un ámbito estratégico y fundamental para la modernización y el desarrollo de todo el ecosistema tecnológico argentino.

Con casi 25 años cubriendo el ecosistema IT, vimos crecer un mercado que pocos cuentan: el de la tecnología para el Estado. Su transformación se juega en decisiones concretas: qué infraestructura construir, cómo proteger los datos, qué servicios digitalizar y con quién trabajar. Detrás de cada proyecto hay funcionarios que lo impulsan y vendors e integradores que lo hacen posible, en la Nación, las provincias y los municipios. CanalAR GovTech nace para dar a conocer esas decisiones y a quienes las llevan adelante.

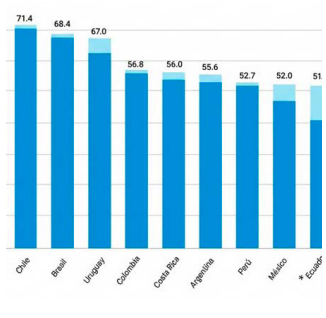
La tapa de esta primera edición es una entrevista con Sandra D'Agostino, Subsecretaria de Gobierno Digital de la Provincia de Buenos Aires, sobre soberanía digital, la nube provincial y el primer Congreso Federal de Gobierno Digital, que reunió a 17 provincias.

Cada mes, la revista digital sumará cobertura de eventos, columnas de opinión y novedades de empresas y gobiernos para seguir acompañando el desarrollo del sector. ¡Que disfruten la lectura!

DARÍO DRUCAROFF
DIRECTOR

ALEJANDRO PRINCE
ASESOR EDITORIAL





























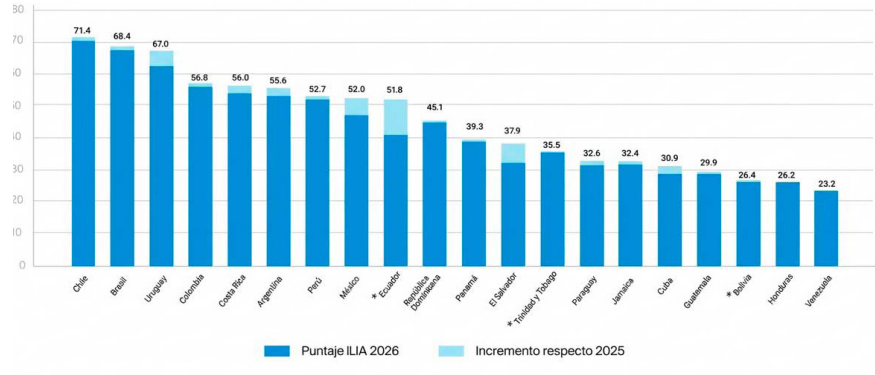
ILIA 2026: Argentina, sexta en el índice de IA de América Latina y líder en cómputo de CPU

El Centro Nacional de Inteligencia Artificial de Chile (CENIA) y la CEPAL presentaron la cuarta edición del Índice Latinoamericano de Inteligencia Artificial (ILIA 2026), que mide la madurez de los ecosistemas de IA en 20 países de América Latina y el Caribe a partir de 126 subindicadores. Por primera vez, el estudio incluye una comparación con cinco países de otras regiones: Alemania, España, Estonia, Portugal y Singapur. La conclusión central es que la región se juega su futuro en IA en la cooperación regional para compartir datos, talento y capacidad de cómputo.

El índice agrupa a los países en tres categorías:
• **Pioneros**: Chile (71,4), que lidera por cuarto año consecutivo, Brasil (68,4) y Uruguay (67,0).
• **Adoptantes**: Colombia (56,8), Costa Rica (56,0), Argentina (55,6), Perú (52,7), México (52,0), Ecuador (51,8), República Dominicana (45,1), Panamá (39,3), El Salvador (37,9) y Trinidad y Tobago (35,5).
• **Exploradores**: siete países en etapas iniciales, entre ellos Paraguay (32,6) y Jamaica (32,4).

La Argentina es sexta en la región, con 55,6 puntos. Por dimensión, obtuvo 52,7 en factores habilitantes, 48,4 en investigación, desarrollo y adopción, y 70,3 en gobernanza.

El informe destaca varios puntos fuertes del país:
• Cómputo: la Argentina es la segunda de la región en memoria de cómputo instalada, detrás de Brasil, y alcanza el puntaje máximo en capacidad de CPU por habitante, con unos 15.000 TFLOPS.
• Demanda de talento: lidera la proporción de avisos laborales que requieren habilidades de IA.
• Migración: pasó de perder profesionales con habilidades de IA en 2022 a un saldo neutral en 2025.
• Impacto en el trabajo: es el país con más ocupaciones que podrían acelerarse con IA generativa, por el peso de los servicios profesionales, financieros y administrativos en su economía.
• Córdoba: la proporción de profesionales con habilidades de ingeniería en IA supera a la de Buenos Aires.



Las principales conclusiones

▸ El cómputo está concentrado. Brasil reúne el 87,7% de las GPU y el 92% de la capacidad de procesamiento de la región. Los países extrarregionales tienen, en promedio, unas 29 veces más GPU por millón de habitantes.
▸ La adopción empresarial cae con el tamaño de la empresa. Usan IA el 27,6% de las grandes empresas, el 12,8% de las medianas y apenas el 6,8% de las pequeñas, contra el 66%, 41% y 24% de los países de comparación. A nivel personal, el 16,1% de las personas de 15 a 64 años usa activamente IA generativa.
▸ La formación avanza rápido. Once de los 20 países incluyen contenidos de IA en el currículo escolar, frente a solo dos en 2024. Todos ofrecen maestrías relacionadas con IA y 14 tienen doctorados. Además, el 65% cuenta con al menos un centro especializado.
▸ Hay estrategias, pero falta presupuesto. El 85% de los países tiene una estrategia nacional de IA vigente o en elaboración, pero solo Brasil y Colombia explicitan presupuesto para ejecutarla.
▸ Los datos tienen un freno legal. La falta de certeza jurídica sobre la minería de textos y datos limita la creación de corpus y el entrenamiento de modelos.
▸ La energía limpia es una ventaja. Paraguay, Costa Rica, Uruguay, Venezuela, Brasil y Colombia tienen una participación de energías limpias superior a la de Portugal, un activo para atraer infraestructura de IA.

El estudio se elaboró en el marco de la Alianza Digital Unión Europea-América Latina y el Caribe, con financiamiento europeo y el apoyo de la OEA, el BID y la UNESCO.

AR GOVTECH



SOBERANÍA DIGITAL, MADE IN PBA

ENTREVISTA CON SANDRA D´AGOSTINO,

SUBSECRETARIA DE GOBIERNO DIGITAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

POR DARÍO DRUCAROFF

Soberanía digital, made in PBA. Entrevista con Sandra D´Agostino, subsecretaria de Gobierno Digital

Sandra D'Agostino lleva 40 años trabajando en informática del Estado. Empezó como programadora en la provincia de Buenos Aires cuando todavía estudiaba para calculista científica en la Universidad Nacional de La Plata, una carrera que ya no existe. Desde entonces pasó por la ANAC, ARBA y la AFIP, entre otros organismos. Hoy es subsecretaria de Gobierno Digital de la provincia, un área que ella misma bautizó, y hace pocas semanas impulsó el primer Congreso Federal de Gobierno Digital, que reunió a 17 provincias en la UTN La Plata. Es profesora titular en la UNLP, expresidenta de SADIO y fanática de Estudiantes de La Plata.

En esta charla con CanalAR, Sandra habló de soberanía digital, del data center que tuvo que explicar en su primera reunión de gabinete, de los decretos bonaerenses sobre inteligencia artificial y gobernanza de datos, y de lo que se trajo de la cumbre de gobiernos subnacionales en Boston: identidad digital, blockchain y hasta computación cuántica. "Soy medio intensa", advirtió.

—¿Cómo llegaste a liderar la estrategia digital de la provincia más grande del país?

—Mi llegada a esta responsabilidad es parte de una trayectoria de más de 40 años trabajando en informática en el Estado. Empecé como programadora, fui creciendo profesionalmente y ocupé distintas responsabilidades de conducción tecnológica. En 1993 me nombraron directora general de Informática de la provincia. Después pasé por el Ente del Conurbano, Lotería y el organismo regulador de aeropuertos, y en la ANAC desarrollamos el casillero aeronáutico digital para que los pilotos no tuvieran que viajar a Buenos Aires a hacer trámites. Hoy le dirían transformación digital. En 2016 volví a La Plata, a ARBA, como gerenta general de Sistemas. Estuve los cuatro años de Vidal, y todos conocían mi ideología. En 2019 me convocaron para integrar el equipo de gobierno de la Provincia. Había dos subsecretarías, Modernización y Atención Ciudadana, y decidimos unirlas. Les propuse el nombre: Gobierno Digital.

—¿Cómo definís tu ideología?

—Soy peronista por tradición familiar y por convicción propia. Creo en la justicia social y en el papel del Estado para ampliar derechos y mejorar la vida de las personas. Mi manera de contribuir a esos objetivos es desde la tecnología y la gestión pública. Cuando me recibí podría haberme ido a trabajar a cualquier lado, porque había pocos profesionales, pero siempre me gustó estar del lado del Estado, mejorando los trámites de la gente. Hace poco acompañé a un familiar a hacerse un estudio con IOMA. Antes, además del mal trago de estar enfermo, tenías dos cuadras de cola para que te autorizaran. Hoy está todo digitalizado. Eso es para mí la transformación digital: un Estado presente.

—Hace un mes impulsaste el primer Congreso Federal de Gobierno Digital. ¿Cómo salió?

—Nos superó. Tuvimos que cerrar la inscripción cuando llegamos a 600 personas, porque las aulas de la UTN eran para 250 y habíamos contratado desayuno y almuerzo para 250. Y en los congresos el último día siempre es el más flojo, ¿no? Bueno, el viernes a última hora teníamos sala llena. Vinieron 17 provincias contando a Buenos Aires, y eso fue un logro absoluto, porque venimos a ocupar un lugar vacío que dejó Nación, con iniciativas como FederAI. Y gracias a los sponsors hubo almuerzo, porque la provincia no está en condiciones de pagarlo.

—¿Qué temas dominaron la agenda?

—La soberanía digital, la interoperabilidad y la ciberseguridad, que tuvo un día entero: fue nuestro tercer foro, con speakers de Cataluña, con cuyo gobierno tenemos convenio. La inteligencia artificial también, claro, pero yo le di más peso a las otras tres. Mi tesis de maestría, en 2010, fue un framework de interoperabilidad para la comunidad aeronáutica. Tantos años después, seguimos discutiendo lo mismo. Hoy el desafío es cómo interoperamos con otras provincias. Y hubo algo muy emocionante: un concurso de proyectos innovadores con IA para

empleados de la provincia. Se presentaron más de 50 personas y ganó gente de un hospital, de la Dirección General de Escuelas y del Ministerio de Infraestructura, no necesariamente de áreas de informática. Los vamos a implementar.

—¿Qué documento enmarca hoy tu gestión?
—La agenda digital que hicimos en 2020 y renovamos en 2024, cuando volví con casi todo mi equipo. Los ejes son la soberanía digital, la ciberseguridad, los proyectos digitales transversales, la reducción de la brecha digital a través de las telecomunicaciones y el uso eficiente de los recursos. Eso lo dijimos en enero de 2024, sin imaginar el ahogo financiero que íbamos a tener.

—Un gran hito en tu carrera es el data center de la provincia. ¿Cómo lo lograste?
—Lo planteamos en febrero de 2020. En marzo empezó la pandemia y seguimos. Yo iba todos los días a Casa de Gobierno y nunca tuve COVID, rarísimo. Se licitó con el BID y se inauguró en septiembre de 2024. El pliego lo escribí yo, con ayuda de un equipo. Íbamos por la versión nueve y el BID seguía mandando correcciones. Soy medio intensa, ¿viste? Pero lo más difícil fue convencer. En la primera reunión de gabinete cada uno llevaba sus proyectos. Yo aparecí con uno superarmado que decía "soberanía digital y data center", y tuve que explicar qué era un data center. El ministro lo entendió, se lo explicó al gobernador, que es muy tecnólogo, y salió. Costó 5 millones de dólares. Hicimos la cuenta: si todos los organismos usaban una nube pública, se gastaban 2,8 millones de dólares por año. En dos años te lo pagabas.

—¿Qué tiene de especial este centro de datos?
—Es el primer Data Center de la Argentina que reúne tres reconocimientos internacionales en diseño, construcción y operación. Pero su mayor valor es que nos permitió desarrollar una nube provincial propia, con infraestructura segura, resiliente y escalable, al servicio de los organismos públicos y de los municipios que la necesiten. Hoy más de 50 áreas de tecnología de la información de la Provincia ya trabajan con sus servicios. Entre ellas, el Ministerio de Salud, con la Historia Clínica Digital; IOMA; y próximamente se incorporará el nuevo sistema de recursos humanos de la Dirección General de Cultura y Educación. Es infraestructura que se traduce en mejores servicios para las personas. Cada vez más organismos utilizan esta infraestructura, total o parcialmente.

—¿Cómo le explicás lo que significa la soberanía digital a alguien que nunca escuchó hablar de ella?
—La soberanía digital es la capacidad del Estado de tomar decisiones sobre sus datos, su infraestructura y las tecnologías que utiliza. Significa saber dónde se aloja la información, bajo qué condiciones se administra, quién puede acceder y qué garantías tenemos para resguardarla y recuperarla. No implica rechazar



Inauguración del primer Data Center del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, el 16 de septiembre de 2024, en Gonnet, La Plata.

los servicios de nube pública, sino evitar dependencias que limiten nuestra autonomía. Cuando hablamos de datos de la ciudadanía, hablamos de un patrimonio público que tenemos la responsabilidad de proteger. Por eso apostamos a desarrollar capacidades propias, fortalecer los equipos técnicos del Estado y utilizar tecnologías abiertas e interoperables. Y hoy también tenemos que hablar de soberanía cognitiva: no alcanza con tener el control de nuestros datos; también debemos preservar la capacidad de desarrollar inteligencia artificial propia, generar conocimiento y tomar decisiones sin depender exclusivamente de tecnologías y modelos de otros países. La soberanía digital no es solamente una cuestión tecnológica: es una decisión estratégica de política pública.

—¿Y la inteligencia artificial?
—En 2024 armamos una estrategia de IA. Así como fuimos los primeros en hablar de soberanía digital, fuimos los primeros en hablar de una estrategia de IA. Tiene varios pilares: la normativa, un nodo específico en el data center, la capacitación de los empleados públicos y el entrenamiento de modelos de código abierto. Primero sacamos una guía de buenos usos, en 2025 una resolución de buenas prácticas y este año dos decretos: el 742, que regula la IA en la provincia, y el 961, de gobernanza de datos. No puede haber inteligencia artificial sin datos, ni IA segura sin gobernanza de datos. Ya dimos más de 3000 cursos, desde ética hasta Python. Y queremos una ley provincial. Lo estoy trabajando.

—¿Cómo está organizada la subsecretaría?
—Tiene cinco direcciones provinciales. Innovación Digital, a cargo de la IA, que hasta tiene un tablero que sigue cómo regula cada país. Sistemas y Tecnología de la Información, con el data center, la ciberseguridad, la infraestructura de datos espaciales y las compras de tecnología. Mejora Administrativa, con GEDEBA, el sistema de gestión documental: más de 100.000 usuarios, y Axel no firma un decreto en papel. Ahí también están la interoperabilidad y el software público: si un organismo desarrolla un sistema de viáticos, otro lo reutiliza. Telecomunicaciones conecta cerca de 3000 puntos en toda la provincia: escuelas, comisarías, edificios públicos, el 911. Y Gobierno en Línea tiene los portales, la app Mi PBA, el call center 148 y un chatbot frenado por los cambios comerciales de Meta.

—¿Y los 135 municipios?
—Trabajamos con muchos. Nación les quitó el soporte del sistema de gestión documental que les daba. Desarrollamos GEDEBA Muni, que ya usan 25 municipios y tiene 10 más en lista de espera, alojado en nuestra nube. A los municipios chicos sin infraestructura también les damos servicios de ciberseguridad.

—¿Qué viene?
—Hace un mes estuve en Boston, en la cumbre de la Alianza DETA, que reúne a gobiernos subnacionales. Hablamos de IA, ciberseguridad, computación cuántica y derecho digital. Me traje varios desafíos: la identidad digital, que queremos implementar el año que viene, una blockchain provincial que ya está reuniendo a varios organismos, una estrategia de ciberseguridad mucho más fuerte, y la cuántica. IBM va a tener computadoras en el mercado hacia 2030 y ya hicimos una prueba de concepto. Y con IoT, que tiene menos prensa que la IA, bajamos muchísimo el consumo eléctrico de las torres administrativas de Plaza Moreno.

—¿Qué cambia con la identidad digital?
—Luis Papagni, que fue expositor en el congreso, tiene un ejemplo buenísimo. Hoy para entrar a la cancha de Estudiantes o para subirte a un avión usás el DNI de plástico. La identidad digital es un producto que podés mostrar desde cualquier billetera y compartir, incluso con empresas privadas. Si la provincia hace un convenio con Estudiantes, entrás a la cancha con la identidad que tenés en Mi PBA. Simplifica muchísimo los trámites, y no es un invento nuestro: hacia ahí van todos los gobiernos.



Primer Congreso Federal de Gobierno Digital, realizado entre el pasado 7 y 9 de octubre, en la UTN Facultad Regional La Plata.

Gobierno digital en el AMBA: qué municipios lideran el nuevo índice de gestión de la UBA

El Centro de Ciudades Inteligentes de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA presentó la segunda edición del Índice de Gestión Estratégica de Ciudades (IGEC AMBA 2026), un diagnóstico de la gestión de 31 municipios del Área Metropolitana de Buenos Aires, una región que concentra el 35% de la población del país y el 48% del PBI en apenas el 0,4% del territorio.

Esta edición sumó siete distritos del Conurbano Ampliado: Pilar, Escobar, General Rodríguez, Marcos Paz, Presidente Perón, Cañuelas y San Vicente.

“Este informe no es un veredicto: es información construida con la mayor objetividad posible para que constituya el punto de partida de una hoja de ruta que ilumine el camino a seguir”, señaló el Prof. Dr. Omar Quiroga, director del Centro, en la presentación del estudio.

Cómo se mide

El índice evalúa 159 indicadores, calificados de 0 (acción nula) a 5 (estándar internacional), agrupados en 31 variables y cinco dimensiones con el mismo peso: Político-Institucional, Desarrollo Económico, Sociedad, Medio Ambiente y Tecnología e Infraestructura. El enfoque se alinea con la Nueva Agenda Urbana de Hábitat III y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El promedio global de los 31 municipios es de 2,59 puntos, entre “no llega a ser suficiente” y “tratamiento adecuado”. Solo cinco superan los 3 puntos: Vicente López (3,78), Tres de Febrero (3,55), Escobar (3,35), San Isidro (3,31) y San Miguel (3,11). Cierra la tabla Cañuelas, con 1,58.

Qué mide la dimensión tecnológica

La dimensión Tecnología e Infraestructura evalúa la cobertura de servicios, la conectividad y la digitalización a través de cuatro variables y 13 indicadores:

- **Infraestructura de servicios públicos**: cobertura de redes eléctrica, cloacal, de agua y de gas, y transición a energías renovables.
- **Tecnologías disponibles de gestión**: infraestructura para la conectividad de la ciudad, tecnología adecuada en los organismos públicos y capacitación de los empleados para operarla.
- **Disponibilidad y acceso tecnológico ciudadano**: sistemas de acceso abierto a la información de gobierno y recursos para que los vecinos puedan usarlos.
- **Innovaciones tecnológicas aplicadas**: uso de TIC en los procesos urbanos y servicios digitales para la ciudadanía.

La dimensión con más municipios aprobados

Con un promedio de 2,71 puntos, Tecnología e Infraestructura es la segunda dimensión mejor evaluada, apenas detrás de Sociedad (2,74). Es también la que tiene más municipios con 3 puntos o más: 11 de 31.

Además, entre los 24 municipios que participaron de ambas ediciones, la dimensión es la que más mejoró: pasó de 2,79 a 2,83 puntos, la mayor suba de las cinco temáticas.

Lidera Vicente López, con 4,00 puntos. Lo siguen Escobar y San Isidro (3,77), Tres de Febrero (3,62), Quilmes (3,31), y Ezeiza y Morón (3,23). En el otro extremo aparecen General Rodríguez (1,75), Cañuelas (1,69), Moreno (1,54) y Presidente Perón (1,50).

Una brecha digital del 116%

Los cinco municipios mejor ubicados en tecnología promedian 3,69 puntos; los cinco últimos, 1,71. La diferencia, de casi 2 puntos, equivale a un 116%, la segunda brecha más amplia del índice, solo detrás de Medio

Ambiente (124%).

Según el informe, los municipios mejor calificados "destacan por su conectividad digital y servicios inteligentes", mientras que los de menor puntaje enfrentan "retos vinculados con la brecha digital y el déficit de infraestructura".

Qué hacen los que lideran

Las fichas municipales del informe muestran qué hay detrás de los puntajes:

• **San Isidro** fijó en su Plan de Gestión 2025 la meta de digitalizar el 100% de los actos administrativos y canalizar al menos la mitad de los reclamos y trámites por la app "San Isidro Digital". Además, tiene más de 110 cámaras con inteligencia artificial en plazas y parques.
• **Quilmes** tiene en Tecnología e Infraestructura su dimensión mejor calificada, con portal de datos abiertos, el asistente virtual QuiBOT y servicios digitales.
• **Tres de Febrero** obtuvo en enero de 2026 la certificación Oro de Bloomberg Philanthropies What Works Cities, que reconoce la gestión basada en datos, y redujo un 50% los tiempos de respuesta con una reingeniería de procesos.
• **Escobar** opera la recolección de residuos con 28 unidades con GPS y tiene certificación antisoborno ISO 37001. El informe advierte, sin embargo, que su adopción tecnológica aún no cuenta con medición de impacto.

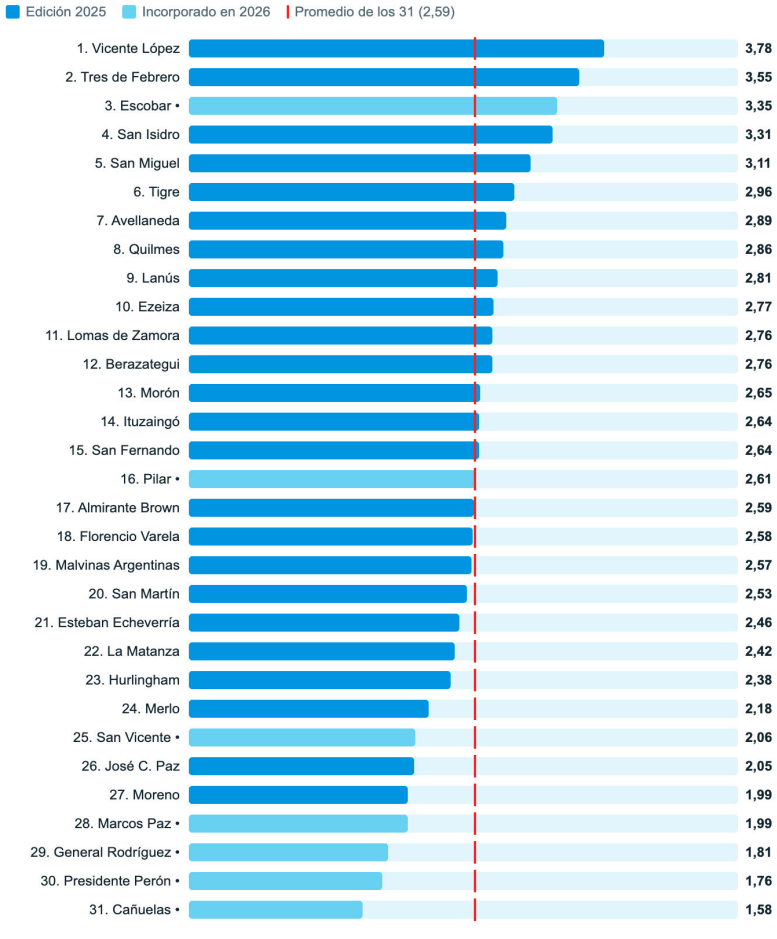
Lo que le falta incluso al primero

Uno de los datos más reveladores para la agenda GovTech es que el líder también tiene deudas digitales. Según su ficha, Vicente López no cuenta con un gemelo digital ni con una red masiva de sensores IoT. Su centro de cómputos no tiene certificación ISO 27001, sus plataformas no están certificadas en accesibilidad (WCAG 2.1 AA), no ofrece APIs públicas para consultar el presupuesto en tiempo real y su Wi-Fi público no está en el estándar Wi-Fi 6.

Es, en buena medida, la hoja de ruta de lo que viene para los gobiernos locales más avanzados.

Ranking global 2026

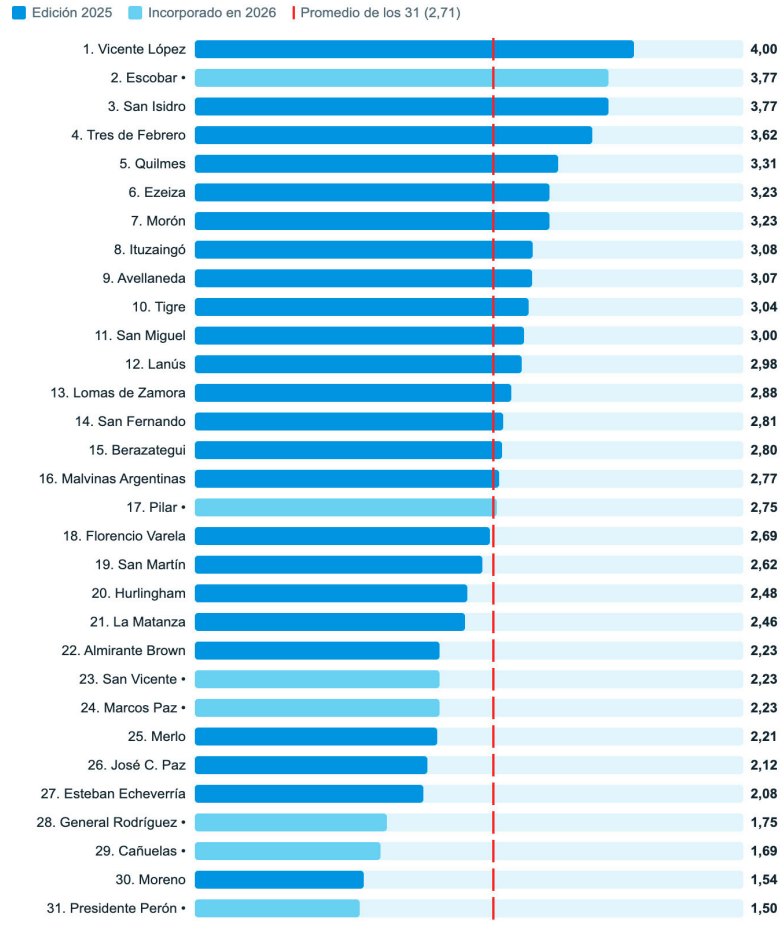
Valuación global de los 31 municipios (escala 0 a 5)



Fuente: IGEC AMBA 2026, Centro de Ciudades Inteligentes, FCE-UBA.

Dimensión Tecnología e Infraestructura

Puntaje de los 31 municipios (escala 0 a 5). 11 alcanzan 3 puntos o más.



Fuente: IGEC AMBA 2026, Centro de Ciudades Inteligentes, FCE-UBA.

Las 10 provincias mejor posicionadas para atraer inversiones en datacenters, según CABASE



La inteligencia artificial está impulsando una ola global de inversiones en infraestructura digital, y la pregunta para la Argentina es dónde pueden radicarse esos proyectos. La Cámara Argentina de Internet (CABASE) buscó una respuesta en su nuevo informe “Elementos clave para el desarrollo de Datacenters. Energía, Comunicaciones & Clientes. Aprovechando las ventajas geopolíticas de la Argentina”, elaborado por su Comisión de Carriers, Datacenters e Infraestructura para IA.

El estudio, presentado en Convergencia Data Center Forum, evaluó las 24 jurisdicciones del país con un modelo multicriterio. Río Negro encabeza el ranking con 4,25 puntos, seguida por la provincia de Buenos Aires (4,20), Neuquén (4,10) y la Ciudad de Buenos Aires (3,95). Completan el top 10 La Pampa (3,60), San Luis (3,40), Córdoba (3,15), y Santa Cruz, San Juan y Santa Fe, empatadas con 3,10.

“La IA está impulsando como nunca antes grandes inversiones en infraestructura digital a escala global, al tiempo que la energía, la fibra óptica, la estabilidad fiscal y las condiciones tributarias se consolidan como requisitos indispensables para atraer capitales. Este contexto significa para Argentina una oportunidad histórica”, afirmó Ariel Graizer, presidente de CABASE.

Cómo se armó el ranking

El modelo pondera cinco factores:

- **Energía (30%)**: riesgo de tensión eléctrica, disponibilidad de gas natural y capacidad de la red.
- **Conectividad (30%)**: velocidad promedio de descarga, penetración de la banda ancha fija y presencia de nodos de intercambio de CABASE.
- **Regímenes de promoción (20%)**: adhesión al RIGI, al RIMI y a la Ley de Economía del Conocimiento.
- **Ingresos Brutos (10%)**: con escala inversa, de modo que la menor alícuota recibe el puntaje más alto.
- **Talento e I+D (10%)**: empleo registrado en software y servicios informáticos, y densidad universitaria.

Distrito Provincia	Total
Río Negro	4,25
Buenos Aires (Provincia)	4,20
Neuquén	4,10
CABA	3,95
La Pampa	3,60
San Luis	3,40
Córdoba	3,15
Santa Cruz	3,10
San Juan	3,10
Santa Fe	3,10
Salta	3,05
Tierra del Fuego	3,00
Jujuy	2,95
Mendoza	2,95
Chaco	2,90
Chubut	2,85
Corrientes	2,65
Tucumán	2,60
Misiones	2,55
Catamarca	2,50
Santiago del Estero	2,40
Entre Ríos	2,40
Formosa	2,20
La Rioja	2,00



Fuente: Cámara Argentina de Internet (CABASE)

Cada provincia llega al top 10 por caminos distintos. Río Negro obtuvo el puntaje máximo en energía, Ingresos Brutos y promociones fiscales. Buenos Aires se destaca en energía y conectividad, y también en talento. Neuquén alcanzó la calificación más alta en energía y promociones. CABA sobresale en promociones fiscales y talento, mientras que Córdoba combina la máxima nota en promociones con un buen desempeño en talento.

Un mapa concentrado en el AMBA

El informe también traza una radiografía del sector. La Argentina tiene 15 datacenters operativos de más de 1 megavatio, con una potencia instalada total cercana a los 35 megavatios. La concentración es el rasgo más marcado: el 60% de la capacidad está en la Ciudad de Buenos Aires y el 40% restante en el Gran Buenos Aires.

Como contrapartida, el país cuenta con una red de 28 puntos de intercambio de tráfico (IXP) gestionada por CABASE, de Jujuy a Río Gallegos, que según la cámara es la más federalizada de América del Sur. Entre los más relevantes para el ecosistema de datacenters están IXP-BUE, con más de 150 participantes, y el de Neuquén, que funciona desde 2010 y fue el primero del interior.

En la comparación regional, el estudio señala que Brasil se destaca por el volumen de su infraestructura, Chile por la madurez de su marco regulatorio y Uruguay por su matriz eléctrica renovable.

“Argentina tiene condiciones para ganar protagonismo en el desarrollo de la infraestructura digital de la región. Pero para transformar ese potencial en inversiones concretas necesitamos previsibilidad, reglas claras y una agenda que acompañe el desarrollo de la infraestructura energética y de conectividad”, advirtió Graizer.

La cámara aclara que el ranking tiene fines informativos y orientativos, que las ponderaciones son ilustrativas y que los resultados no reemplazan los estudios de factibilidad de cada proyecto.

Democracia y ciudadanía digital: de la plaza pública al algoritmo



Escribe

Alejandro Prince

Director de Prince Consulting

1.- Introducción

La democracia moderna se construyó sobre una serie de instituciones y presupuestos que durante mucho tiempo parecieron relativamente estables: ciudadanos capaces de formar opiniones, medios de comunicación que organizaban el debate público, partidos que articulaban intereses, instituciones que transformaban preferencias sociales en decisiones políticas y un Estado que conservaba, al menos formalmente, la soberanía sobre un territorio determinado. La revolución digital no ha eliminado estos elementos, pero ha modificado profundamente las relaciones entre ellos. Internet, las redes sociales, las plataformas digitales y, más recientemente, la inteligencia artificial han creado un espacio público adicional en el cual se desarrollan actividades que anteriormente pertenecían casi exclusivamente al mundo físico: informarse, debatir, organizarse, protestar, consumir, trabajar y participar políticamente. La transformación tecnológica se ha convertido, por ello, en una transformación de la propia ciudadanía. Siendo todavía considerada como el mejor de los sistemas conocidos, la democracia atraviesa una época en la cual de estar sobrevalorada ha pasado a recibir diversas críticas cuando no es acompañada por valores y consensos alrededor de la idea de Estado de Derecho, libertades individuales, y otros valores republicanos o principios liberales.

La cuestión central no consiste simplemente en determinar si Internet favorece o perjudica a la democracia. La relación es mucho más ambivalente. Las mismas tecnologías que multiplicaron las posibilidades de acceso a la información, expresión y participación generaron nuevas formas de concentración económica, vigilancia, intermediación algorítmica y manipulación. En este contexto, la ciudadanía digital no puede entenderse únicamente como la capacidad de utilizar dispositivos y servicios tecnológicos. El Consejo de Europa la define como la capacidad de participar activa, continua y responsablemente en comunidades online y offline mediante una relación competente y positiva con las tecnologías digitales; asimismo, vincula explícitamente esta ciudadanía con el ejercicio y la defensa de derechos y responsabilidades democráticas (Council of Europe, 2023).

Esta perspectiva permite formular el problema de manera diferente: la cuestión fundamental de la democracia digital no es solamente cuánto puede hacer la tecnología por el ciudadano, sino cuánto poder podrá conservar el ciudadano (y los organismos de control) sobre las tecnologías que progresivamente median su relación con la sociedad.

2.- De la Web 1.0 a la inteligencia artificial: la transformación del ciudadano

La evolución de Internet puede interpretarse no solamente como una sucesión de arquitecturas tecnológicas, sino también como una transformación progresiva del papel del usuario. La Web 1.0, predominante durante la primera expansión comercial de Internet, estaba organizada principalmente alrededor de páginas relativamente estáticas. La Web1 prometía ser abierta, libre, gratuita, colaborativa, descentralizada y ascendente Aunque significó una extraordinaria democratización y desintermediación del acceso a la información, la relación comunicacional conservaba algunos rasgos propios de los medios tradicionales: pocos actores producían contenidos y una mayoría los consultaba. Podría hablarse, simplificando, de un ciudadano lector.

La aparición de la Web 2.0 modificó radicalmente esta relación. Blogs, wikis, redes sociales, plataformas audiovisuales y otras formas de contenido generado por usuarios convirtieron al receptor en productor y distribuidor. La transformación parecía confirmar algunas de las posibilidades anticipadas por Castells (1996) en su caracterización de la sociedad red y por Lévy (1997) en torno a la

inteligencia colectiva. El ciudadano digital ya no solamente accedía a la información: podía producirla, comentarla, modificarla y distribuirla; podía organizar comunidades, participar en campañas, denunciar comportamientos públicos o privados y movilizar a otros ciudadanos sin depender necesariamente de organizaciones políticas o medios de comunicación tradicionales.

Sin embargo, esta democratización de la producción produjo una paradoja. Mientras millones de individuos adquirían capacidad para producir contenidos, la distribución y visibilidad de esos contenidos comenzaban a concentrarse en un número relativamente pequeño de plataformas. Las plataformas se apropiaron y monetizaron nuestros datos e interacciones. La sociedad red se transformaba progresivamente también en una sociedad de plataformas. Van Dijck, Poell y de Waal (2018) han mostrado cómo estas plataformas penetraron en actividades económicas, sociales y cívicas, afectando incluso los procesos democráticos y planteando problemas relacionados con privacidad, transparencia, responsabilidad y control democrático. El usuario de plataformas se ha convertido en la mano de obra que estas utilizan, y en la materia prima, devenidos en datos, registros, interacciones.

Recordemos un aspecto cuantitativo no menor, en 1999 los usuarios de internet globales eran de apenas un 3%, en 2009 alcanzaron al 26 % y al 57% en 2019, y hoy la penetración mundial es de más del 74%.

La denominada Web 3.0 o Web3, de reciente aparición y lento desarrollo, renovó la promesa de la descentralización con blockchain. Identidad digital, contratos inteligentes y propiedad de activos digitales permitirían devolver al usuario parte del control perdido durante la consolidación de las grandes plataformas. Si la Web 1.0 había creado al ciudadano lector y la Web 2.0 al ciudadano productor o prosumidor, la promesa de la Web3 podría representarse mediante la figura del ciudadano propietario, capaz de controlar en mayor medida su identidad, sus activos y eventualmente sus datos.

La irrupción de la inteligencia artificial generativa introduce, sin embargo, una cuarta transformación potencialmente más profunda. El ciudadano ya no solamente lee, produce o posee: comienza a delegar. Los sistemas de IA pueden buscar información, sintetizarla, recomendar alternativas, producir textos e imágenes, realizar operaciones y progresivamente actuar como agentes en representación de individuos y organizaciones. El algoritmo intermediaba nuestra visión del mundo, el agente además actúa.

La cuestión política consiste en determinar si esta delegación dará lugar a un ciudadano aumentado por la inteligencia artificial o, por el contrario, a un ciudadano crecientemente dependiente de sistemas cuyo funcionamiento y criterios de decisión no comprende ni controla. O un ciudadano más y más prescindente y aislado.

3.- La paradoja de la democracia digital

La primera etapa de Internet estuvo acompañada por una expectativa profundamente democratizadora. Reducir los costos de producción y distribución de información parecía favorecer necesariamente el pluralismo. El ciudadano disponía de mayor acceso al conocimiento, mayores posibilidades de expresión, nuevas formas de organización colectiva y canales directos de comunicación con instituciones y representantes. Desde esta perspectiva, la tecnología parecía disminuir las barreras de entrada al espacio público.

En términos de Dahl (1989) prometía aumentar las posibilidades de inclusión y participación efectiva. Y en una mirada habermasiana (Habermas, 1989) parecía ampliarse la posibilidad de una esfera pública con más y mejores herramientas para informarse, deliberar y formar opinión. Y durante un tiempo hubo razones para creerlo. Wikipedia, blogs, periodismo ciudadano, gobierno y datos abiertos, presupuesto participativo, peticiones y activismo digital, organización de movimientos (Primavera Arabe) y más.

Pero la abundancia informativa creó simultáneamente una nueva escasez. Herbert Simon (1971) advirtió tempranamente que una riqueza de información genera una pobreza de atención. En el ecosistema digital, millones de actores compiten permanentemente por un recurso humano limitado: la capacidad de prestar atención. El problema democrático deja entonces de ser exclusivamente quién tiene derecho a hablar y comienza a incluir una segunda cuestión: quién determina qué será escuchado.

Click aquí para continuar leyendo esta columna de opinión.

Comenzó Smart City Expo Barcelona, con presencia argentina y una industria que gana escala



Escribe

Lucas Lanza

Director en Smart City® PubliQ.ai.
Presidente de la Fundación eamericas.org

Barcelona volvió a convertirse en punto de encuentro para gobiernos, empresas y especialistas en innovación urbana. El Smart City Expo World Congress 2026, organizado por Fira de Barcelona, comenzó el 3 de noviembre en el recinto Gran Via y se extenderá hasta el jueves 5, con una agenda que combina tecnología, gestión pública y oportunidades de negocios.

Edición tras edición, el encuentro acompaña la expansión de una industria que adquiere una dimensión cada vez mayor. Alrededor de los desafíos de las ciudades se articula un ecosistema de fabricantes, desarrolladores de software, integradores, startups y organismos públicos que buscan convertir la innovación en mejores servicios.

La escala prevista por los organizadores para esta edición refleja ese alcance: más de 25.000 asistentes, más de 1.000 expositores y representación de 1.000 ciudades.

Bajo el lema “Urban Solutions, Real Impact”, la propuesta pone el foco en soluciones concretas que puedan implementarse y replicarse en distintos territorios.

Tecnología para resolver problemas urbanos

La inteligencia artificial, el Internet de las Cosas (IoT), los drones, los gemelos digitales, la analítica de video y la robótica forman parte de una oferta tecnológica cada vez más desarrollada para abordar desafíos urbanos.

Su valor aparece en aplicaciones concretas: sensores para conocer el funcionamiento de la infraestructura, analítica para detectar situaciones que requieren intervención, drones para ampliar la capacidad de observación y gemelos digitales para integrar información territorial y evaluar escenarios. La IA suma herramientas para organizar datos, asistir a los equipos públicos y agilizar la atención ciudadana.

La madurez de estas tecnologías también eleva las exigencias de implementación. Integrar sistemas, asegurar la calidad de los datos, capacitar a los equipos y establecer controles sobre los procesos automatizados son condiciones necesarias para que las capacidades técnicas se traduzcan en resultados para los vecinos.

Un pabellón argentino para salir al mundo

En esta edición, la Argentina cuenta con un espacio impulsado por Prom-Argentina, la Agencia Argentina para la Promoción de Inversiones y el Comercio Internacional, que acompaña la internacionalización de las empresas y promueve oportunidades de inversión en el país.



El pabellón reúne a empresas del sector y startups que presentan su oferta ante gobiernos, compañías y potenciales socios internacionales. Participan SmartCity Argentina, Smartmation, Ethixs, NEC, Epagos, Exanet, MuniDigital, Red Hat y Holon Software.

Además de la exhibición de soluciones, las empresas desarrollan una agenda de reuniones B2B y B2G —entre compañías y con organismos públicos— con contrapartes de Bélgica, Suecia y Cataluña, entre otras delegaciones internacionales. Los encuentros buscan abrir oportunidades comerciales, identificar proyectos y construir alianzas para acceder a nuevos mercados.

La presencia argentina se completa con distintas delegaciones integradas por intendentes, funcionarios municipales y provinciales, empresarios y académicos, que combinan actividades del congreso con espacios de cooperación y visitas técnicas.

Una agenda de cooperación entre territorios

Entre las actividades previstas se encuentra la firma de adhesiones a la Red Internacional de Territorios Urbanos Inteligentes (RITUI), creada este año a partir de la articulación entre redes de España, Chile y Argentina.

La iniciativa, presentada durante Smart City Expo Santiago 2026, busca fortalecer el intercambio de experiencias, promover estándares comunes e impulsar soluciones que puedan replicarse entre distintos territorios.



La participación de la Red Española de Ciudades Inteligentes, la red chilena de comunas inteligentes y la Red de Ciudades Inteligentes de Argentina abre un espacio para conectar necesidades de los gobiernos locales con conocimientos, experiencias y capacidades tecnológicas de otros países.

Supercomputación, industria 4.0 y networking

La agenda de las delegaciones argentinas también contempla visitas al Barcelona Supercomputing Center y a DFactory, un polo de industria 4.0. Ambas actividades permitirán conocer capacidades e iniciativas vinculadas con tecnologías que amplían su aplicación en la transformación de las ciudades y sus servicios.

Los encuentros tendrán además un cierre de networking en el Consulado Argentino, orientado a fortalecer los vínculos entre los participantes y dar continuidad a los contactos generados durante la feria.

Con el congreso en marcha, la presencia argentina combina exposición tecnológica, reuniones comerciales y cooperación institucional. El trabajo que sigue será convertir esos intercambios en proyectos, alianzas e implementaciones que respondan a necesidades concretas de las ciudades.



Ariel Sujarchuk ganó el Seoul Smart City Prize 2026 por su liderazgo en IA y gobernanza



Ariel Sukarchuk, entre los premiados por Gobierno Metropolitano de Seúl y la WeGO.

El intendente de Escobar, Ariel Sujarchuk, recibió en Corea del Sur el Seoul Smart City Prize 2026 en la categoría Liderazgo, un reconocimiento otorgado por el Gobierno Metropolitano de Seúl junto con la Organización Mundial de Ciudades Inteligentes y Sostenibles (WeGO). La ceremonia se realizó en el marco de la cumbre Smart Life Week, según informó el municipio.

"Recibir este premio en Seúl, entre líderes de grandes metrópolis del mundo, es un orgullo enorme para Escobar", expresó Sujarchuk, que también preside el Consejo Provincial de la Economía del Conocimiento (COPEC). El distrito bonaerense compitió con finalistas de peso: Clara Brugada Molina, jefa de Gobierno de Ciudad de México; Ioannis Konstantatos, alcalde de Elliniko-Argyroupoli (Grecia); y Muhammad Farhan, alcalde de Bandung (Indonesia).

El premio distinguió un conjunto de iniciativas de inteligencia artificial y digitalización aplicadas a la gestión. Entre ellas, Flora, un asistente de IA generativa que atiende a los vecinos por WhatsApp y que ya supera las 500.000 interacciones, y Ethix, una plataforma de contrataciones y compras públicas con IA. Escobar también fue pionero en el marco normativo: aprobó la primera ordenanza municipal de regulación de IA en la Argentina.

En materia de modernización e inclusión, el municipio digitalizó más de 100 trámites y capacitó a más de 28.500 personas en alfabetización tecnológica a través del programa CiudadanIA Inteligente 5.0. La gestión suma, además, respaldos internacionales como la certificación ISO 37001 y el Premio Gobernarte del BID.

"Este reconocimiento internacional distingue el camino que iniciamos en Escobar, y también en la provincia de Buenos Aires, para transformar la administración pública con inteligencia artificial, digitalización e innovación, con un objetivo muy claro: resolver problemas, acortar tiempos y poner la tecnología al servicio de los vecinos", señaló.

Córdoba Tech Week reunió a más de 5.200 inscriptos con la IA como eje



Germán Gazzoni, Business Development Director de AYIGROUP, el gobernador de Córdoba Martín Llaryora, y Agustín Álvarez, CEO de Jemer.

El gobernador de Córdoba, Martín Llaryora, encabezó la apertura de Córdoba Tech Week 2026, donde destacó la importancia de incorporar la IA a los procesos productivos, al Estado y al sistema educativo, pero advirtió que su avance debe ir acompañado de reglas que garanticen su uso en beneficio de las personas. “La tecnología tiene que estar al servicio de la humanidad”, sostuvo el mandatario.

La duodécima edición del encuentro se realizó el 12 y 13 de noviembre en el Centro de Convenciones Córdoba, con más de 5.200 inscriptos, 60 stands y más de 55 disertantes. Fue impulsada por Córdoba Clúster, con la Agencia ProCórdoba y más de 30 patrocinadores.

Para Llaryora, la IA abre oportunidades para mejorar la productividad y la competitividad, pero también plantea desafíos sociales, laborales y regulatorios. “Hay dos debates. Por un lado, hay que usar la inteligencia artificial: el mundo está acelerando y la carrera tecnológica no se va a detener. Por otro, hay un debate global sobre cómo esa tecnología tiene que estar al servicio de la humanidad y cuáles son las nuevas normas que hay que aplicar”, expresó.

El ministro de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica, Fernando Sibilla, destacó el trabajo articulado entre el sector público, el privado y el sistema científico, mientras que el intendente Daniel Passerini afirmó que “la innovación tiene sentido cuando logra transformar las realidades”. También participó Simón Costantino, cofundador de Wedo, que valoró el apoyo provincial para llevar adelante el evento.

La programación incluyó conferencias con especialistas de NVIDIA, Oracle y AWS, y la participación de referentes como Rodrigo Taramona, divulgador español; Andrea Ruotolo, del Global Council for Responsible AI; Renata Fontana, de Grupo Arcor; Claudio Manero, CIO de Aceitera General Deheza, y Federico Rosenhain, de Oracle.

Smart Cities: de las soluciones tecnológicas a la transformación de las ciudades



Escribe

Pablo Casna

Concejal de la Municipalidad de Tres de Febrero. Docente y coordinador académico del Centro de Ciudades Inteligentes de la Facultad de Cs. Económicas UBA

Las ciudades se convirtieron en uno de los escenarios más complejos de transformación de nuestra sociedad. En cada una convergen desafíos económicos, sociales, ambientales, institucionales y de infraestructura que requieren respuestas cada vez más integradas. Al mismo tiempo, la evolución tecnológica está modificando las posibilidades de planificación y gestión urbana. La inteligencia artificial, el análisis de datos, la automatización y las plataformas digitales ofrecen capacidades que hace pocos años no existían.

Esta evolución plantea una pregunta fundamental para quienes desarrollan tecnología: ¿estamos diseñando soluciones para los problemas de las ciudades o intentando adaptar las ciudades a las soluciones que desarrollamos?

Comprender la ciudad antes de desarrollar la solución

Uno de los principales desafíos de la transformación urbana es reconocer que una ciudad no funciona como una suma de áreas independientes, sino como un ecosistema en el que sus problemas están interconectados. La movilidad, el ambiente, la seguridad, el desarrollo económico, la infraestructura y los servicios públicos forman parte de un sistema de relaciones en el que cada decisión impacta en las demás.

Esta complejidad exige una mirada amplia, tanto a los gobiernos al momento de planificar y gestionar como a los proveedores de tecnología. Ya no alcanza con desarrollar un producto que resuelva eficientemente una necesidad específica. Es necesario comprender cómo esa solución se integra con los procesos de gestión, qué información requiere, con qué otros sistemas debe interactuar y, fundamentalmente, qué resultados permite alcanzar.

Desde esta perspectiva, conocer el funcionamiento de las organizaciones públicas y las dinámicas urbanas se convierte en una capacidad estratégica para la industria tecnológica.

De proveedores de tecnología a socios de transformación

Tradicionalmente, la relación entre gobiernos y empresas tecnológicas se organizó en torno a la adquisición de productos, sistemas y servicios. Ese modelo sigue siendo necesario, pero la complejidad de los desafíos actuales exige una nueva forma de construir soluciones.

Las ciudades necesitan cada vez más capacidades para integrar información, coordinar procesos, anticipar problemas y evaluar el impacto de sus decisiones. Eso abre un espacio para que las empresas tecnológicas aporten no solo herramientas, sino también conocimiento, metodologías, capacidades de integración y acompañamiento en los procesos de transformación.

El diferencial competitivo deja de estar exclusivamente en las funcionalidades de una plataforma. Pasa a incluir la comprensión del problema, la capacidad de implementación, los resultados obtenidos y la forma de acompañar el cambio cultural dentro de la organización pública.

El verdadero valor de una solución tecnológica no está solo en lo que permite hacer, sino en lo que contribuye a transformar.

Los datos y la inteligencia artificial como capacidades de gestión

La IA representa un punto de inflexión en la gestión urbana. Su capacidad para analizar grandes volúmenes de información, identificar pa-

trones, automatizar tareas y generar recomendaciones permite pasar de modelos reactivos a esquemas más proactivos y predictivos.

Pero su potencial depende de las condiciones en las que se implementa. Una organización con procesos fragmentados, información dispersa y escasa coordinación difícilmente pueda aprovecharla. Por eso, la integración de sistemas, la interoperabilidad, la calidad de los datos y la revisión de procesos son componentes fundamentales de cualquier estrategia de transformación.

Para las empresas tecnológicas, esto implica un cambio importante: el desarrollo de soluciones debe contemplar no solo las capacidades técnicas, sino también la arquitectura de la información, la experiencia de los usuarios, la seguridad y las condiciones organizacionales necesarias para su adopción.

La tecnología puede ampliar significativamente las capacidades de los gobiernos, pero no reemplaza la responsabilidad humana de decidir, establecer prioridades y evaluar consecuencias.

De implementar tecnología a generar resultados

Uno de los cambios más relevantes en la gestión es la creciente importancia de medir resultados y no solo actividades. Esa lógica también debe trasladarse a los proyectos tecnológicos urbanos. La cantidad de sistemas implementados, dispositivos conectados o trámites digitalizados puede reflejar avances importantes, pero no necesariamente expresa el valor generado.

Una plataforma de atención ciudadana debería evaluarse por su capacidad para reducir los tiempos de respuesta, mejorar la resolución de solicitudes y facilitar la relación entre los vecinos y el gobierno. Un sistema inteligente de movilidad debería demostrar su aporte a la eficiencia del transporte, la seguridad vial o la reducción de la congestión. Y una solución de análisis de datos debería permitir tomar mejores decisiones y asignar los recursos con mayor precisión.

El éxito de una implementación no debería medirse solo por su puesta en marcha, sino por su impacto en los objetivos de gestión y, sobre todo, por la mejora en la calidad de vida de los ciudadanos.

La transformación también es organizacional

La experiencia demuestra que los principales obstáculos para la transformación digital no siempre son tecnológicos. La resistencia al cambio, los procesos administrativos, la falta de coordinación, las dificultades de integración y la ausencia de capacidades internas pueden condicionar incluso a las mejores soluciones.

Por eso, los proyectos de transformación urbana requieren un abordaje que combine tecnología, liderazgo, gestión y cultura organizacional. Las empresas que comprendan esta realidad podrán desarrollar propuestas de valor más completas, que incorporen metodologías de implementación, formación, gestión del cambio y acompañamiento institucional.

La innovación deja de ser un atributo exclusivo del producto para convertirse también en una característica del modelo de trabajo entre quienes desarrollan las soluciones y quienes deben implementarlas.

Una nueva agenda para la industria tecnológica

El desarrollo de ciudades inteligentes plantea una evolución en la relación entre tecnología y gestión urbana. Las soluciones aisladas deberán dar paso a plataformas interoperables; los proyectos centrados en funcionalidades deberán incorporar indicadores de impacto, y la implementación tecnológica deberá integrarse con la transformación de los procesos y las capacidades de las organizaciones.

Es un desafío de posicionamiento, desarrollo de productos y nuevas competencias para la industria tecnológica, y también para los gobiernos locales que elijan el camino de la transformación digital.

Comprender las ciudades como sistemas complejos permitirá identificar necesidades con mayor precisión, desarrollar soluciones escalables y construir relaciones de mayor valor con las organizaciones públicas.

El futuro de las Smart Cities no dependerá solo de la velocidad con la que evolucionen las tecnologías, sino de nuestra capacidad para integrarlas en modelos de gestión que produzcan resultados. El próximo gran salto de la industria tecnológica aplicada a las ciudades no será únicamente desarrollar herramientas más inteligentes, sino ayudar a construir organizaciones capaces de usarlas inteligentemente.

San Luis y Trans Advanced: tres décadas de transformación digital compartida



Escribe
Alfredo Eimer
Presidente de Trans Advanced Technologies

Hay relaciones que se miden en proyectos y otras que se miden en décadas. La que une a Trans con la provincia de San Luis es de las segundas.

Empezó en 1996 y, treinta años después, sigue vigente, con el mismo entusiasmo y con desafíos que entonces no podíamos imaginar. Volver a San Luis para Redes de Gobierno 2026 fue, para nosotros, mucho más que participar de un evento. Fue volver a un lugar donde aprendimos mucho de lo que hoy sabemos sobre tecnología aplicada a la gestión pública.

Una provincia que apostó temprano

En 1999 desarrollamos la intranet del Gobierno provincial, cuando hablar de conectividad en el Estado era casi una rareza. Entre 2003 y 2007 acompañamos la evolución de la Autopista de la Información, una iniciativa que puso a San Luis a la vanguardia de la conectividad en el país. En 2011 trabajamos en la infraestructura de Terrazas del Portezuelo.

En 2017 llegó uno de los proyectos de los que más orgullosos estamos: el despliegue de más de 3.300 access points Cisco Meraki, que llevaron conectividad inalámbrica a lo largo de la provincia. A eso se sumaron proyectos de telemedicina para 18 hospitales y, entre 2018 y 2019, la modernización de las redes MPLS y de la infraestructura LAN.

Lo que aprendimos

Cada uno de esos proyectos nos dejó una enseñanza. La más importante es que la tecnología en el Estado no es un fin en sí mismo: su valor se mide en el servicio que llega al ciudadano, sea un hospital conectado, una escuela con internet o un trámite que se resuelve sin viajar.

También aprendimos que las transformaciones de fondo requieren continuidad. San Luis entendió hace décadas que la conectividad es infraestructura estratégica, y sostuvo esa visión a lo largo del tiempo. Esa constancia es la que permite construir sobre lo hecho en lugar de empezar de cero en cada etapa.

Lo que viene

Hoy el desafío es otro. Los Estados gestionan entornos híbridos cada vez más complejos, y la pregunta ya no es solo cómo conectar, sino cómo anticipar problemas, priorizar lo que impacta en la ciudadanía y operar con más eficiencia. Por eso llevamos a Redes de Gobierno nuestra visión de observabilidad e inteligencia artificial agéntica, que es la etapa natural de una evolución que empezó con aquella primera intranet.

Cuando cumplimos 40 años como empresa dijimos que el día que nos conformemos con lo que logramos empieza el declive. La relación con San Luis es la mejor prueba de esa idea: treinta años después, seguimos buscando la próxima transformación juntos.

Unitech lanzó Tramix SaaS para que los municipios digitalicen sus trámites por suscripción

Unitech presentó Tramix SaaS, la nueva modalidad por suscripción de su plataforma integral de gestión de expedientes para el sector público. El lanzamiento se realizó durante el Encuentro Nacional de Redes de Gobierno y Ciudades Inteligentes (RedGob 2026), celebrado el 7 y 8 de octubre en San Luis, donde la compañía participó como Main Sponsor.



Equipo de Unitech: Luz María Ballesteros, Marketing Leader; Sergio Pili, COO; Viviana Gorini, Senior Project Manager; Lautaro Carmona, CEO; Luciano Laborde, Gerente de Proyectos IT; y Judith Larrandart, Sales Manager.

"La nueva forma de suscripción busca derribar las barreras tecnológicas y presupuestarias, permitiendo a municipios y organismos gubernamentales de todo el país acceder a tecnología de punta mediante esquemas flexibles y escalables", afirmó Lautaro Carmona, CEO de Unitech.

Del on-premise a la suscripción

Durante décadas, implementar sistemas robustos de gestión pública implicó inversiones en hardware, mantenimiento de infraestructura y licencias perpetuas. Con Tramix SaaS, Unitech incorpora un modelo de suscripción mensual, que se adapta al tamaño, la demanda y el presupuesto de cada municipio u organismo.

La plataforma ya está homologada y opera de forma nativa sobre Amazon Web Services (AWS). "Próximamente la extenderemos hacia las nubes de Google Cloud y Microsoft Azure", anticipó Carmona.

"Nuestra meta es facilitar la digitalización pública, para que pueda ser un proceso progresivo y alcanzable", destacaron desde la compañía durante un encuentro con intendentes y directores de IT en San Luis.

IA para convertir pedidos en trámites

Tramix centraliza la gestión institucional e incorpora módulos como la gestión territorial, que permite mapear y geolocalizar en tiempo real las interacciones con los ciudadanos. Además, incluye de forma nativa agentes cognitivos basados en inteligencia artificial. "A través de Mind, el sistema es capaz de interpretar textos, requerimientos e incluso fotografías enviadas por los ciudadanos a través de tableros conversacionales, transformando estas interacciones automáticamente en trámites y expedientes electrónicos auditables y trazables", explicó Carmona.

El objetivo, según el ejecutivo, es que el vecino no tenga que saber de antemano qué trámite buscar: "La propuesta apunta a que las personas puedan expresar directamente sus necesidades y recibir orientación para iniciar y gestionar sus trámites, en lugar de tener que identificar primero qué procedimiento administrativo deben buscar". Al mismo tiempo, libera a los empleados públicos de tareas operativas y repetitivas.

Una plataforma integral

Tramix abarca expediente electrónico, firma digital, gestión de identidades, interoperabilidad de sistemas, gestión de empleados públicos, liquidación de haberes, ventanilla única y documento de identidad electrónico, entre otras funcionalidades.

"Unitech demuestra que la modernización del Estado ya no es un proyecto de largo plazo reservado para grandes administraciones centrales, sino una realidad operativa accesible e inmediata", concluyó Carmona.

Comenzó en la Provincia de Buenos Aires el 1° Congreso Federal de Gobierno Digital



Comenzó en en la UTN Facultad Regional La Plata el 1° Congreso Federal de Gobierno Digital, organizado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires —a través del Ministerio de Gobierno y la Subsecretaría de Gobierno Digital. El congreso propone paneles, mesas de debate y talleres sobre la transformación digital del Estado, con la participación de autoridades, organismos públicos, universidades y referentes del sector tecnológico.

La apertura estuvo encabezada por Carlos Bianco, ministro de Gobierno bonaerense: "Tenemos que estar muy vinculados al sector privado". El funcionario buscó despejar los temores en torno a la tecnología: "Tenemos una definición muy clara: los desarrollos de inteligencia artificial no tienen como objetivo desplazar trabajadores, sino incorporar nuevas capacidades y mejorar el funcionamiento del Estado".

La subsecretaria de Gobierno Digital, Sandra D'Agostino, enmarcó el sentido del encuentro: un espacio "para pensar cómo queremos que sea el Estado frente a los desafíos de la transformación tecnológica".

“Tenemos por delante tres días de trabajo intenso, de intercambio y de construcción colectiva para pensar cómo queremos que sea el Estado frente a los desafíos de la transformación tecnológica”, agregó la subsecretaria.

El programa recorre los grandes temas del sector público digital: la inteligencia artificial en la gestión pública, la gobernanza de datos para la toma de decisiones, la identidad digital, la infraestructura tecnológica, la innovación pública y los servicios digitales centrados en la ciudadanía. El congreso incluye además el III Foro Provincial de Ciberseguridad —con foco en infraestructuras críticas, seguridad de la información, protección de datos personales y amenazas digitales— y FederAI, el Foro de Estados para el Desarrollo de Estrategias y Reformas hacia Administraciones Inteligentes, que reúne a representantes de 15 provincias

San Luis fue sede del Encuentro Nacional de Redes de Gobierno y Ciudades Inteligentes

El Centro de Convenciones de La Punta, en San Luis, fue sede del Encuentro Nacional de Redes de Gobierno y Ciudades Inteligentes, que este año llegó a su 19ª edición. Organizado por Grupo Convergencia, el evento se desarrolló el 7 y 8 de octubre y reunió a más de 500 asistentes de 19 provincias, con 94 oradores, 29 stands y la participación de 27 empresas. La edición 2026 giró en torno a un eje bien actual: "El Estado frente a sistemas híbridos de gestión: humanos, agentes digitales y nuevas formas de automatización".



Mariana Rodríguez Zani, directora ejecutiva de Grupo Convergencia, y el gobernador Claudio Poggi.

Poggi: proteger los datos del ciudadano

El gobernador Claudio Poggi encabezó la apertura y puso el foco en la protección de datos personales en la era de la inteligencia artificial. "Las empresas de base tecnológica tienen que hacer su aporte para ver cómo se protegen los datos personales", señaló, y advirtió sobre los riesgos: "¿Cómo nos protegemos de que no nos violenten la intimidad de una persona, de un ciudadano, con la IA?". Como ejemplo, planteó el caso de una familia con un hijo enfermo que podría recibir ofertas de laboratorios con acceso a sus datos de compra de medicamentos.

El mandatario también reclamó que la tecnología llegue acompañada: "Cuando ustedes ofrezcan un producto tecnológico, tiene que ir acompañado con un facilitador". Y defendió una mirada humana sobre la IA como "camino hacia la prosperidad de los pueblos", además de subrayar el rol de la comunicación de la gestión: "El ciudadano no tiene por qué imaginarse qué está haciendo un funcionario público. No es marketing politiquero, es comunicación de las acciones del Estado".

Gobernar la IA, no solo regularla

Mariana Rodríguez Zani, directora ejecutiva de Grupo Convergencia, agradeció a la provincia por recibir el evento y marcó un cambio de época: la conversación dejó de centrarse en la "transformación digital" y hoy pasa por gobernar la IA para organizar su uso, no solo regularla. Este año, remarcó, la prioridad fue "pensar en el Estado más que en el Gobierno".

En la misma línea se expresó Pablo Guerreiro, presidente de la Agencia de Ciencia, Tecnología y Sociedad de San Luis: "Nos tomamos dos días como para pensar y analizar lo que estamos haciendo". Definió a la IA como un tema transversal —"no tenemos una receta"— que "debe gobernarse y no restringirse", y destacó que la provincia usa la tecnología "de una forma humana", apoyada en una política de más de 25 años que la posiciona, dijo, como "la provincia mejor conectada del país".

Educación, IA y el Estado que ejecuta

La agenda, dividida en dos jornadas —"el Estado que piensa" y "el Estado que ejecuta"—, recorrió la inteligencia artificial, la gestión y el análisis de datos, la automatización y los agentes digitales aplicados a la administración pública. La educación tuvo un lugar central: Poggi destacó la Diplomatura en Inteligencia Artificial para la Enseñanza y la Innovación Educativa —desarrollada junto a la Universidad Austral— y fijó un límite claro: "La regla general es que la IA no reemplaza al docente". En esa línea, el ministro de Educación provincial, Guillermo Araujo, participó del panel "Educación para la sociedad de la IA".

¿Delhi y/o Kioto? La encrucijada digital de la Argentina, ni freno ni aceleración ciega



Escribe

Fabián Ruocco

Director ejecutivo deINARIA

El 4 de octubre, la Argentina se sumó a la Visión de Kioto para una "Edad Dorada de la Ciencia", una iniciativa impulsada por la Casa Blanca que reúne a 17 países con el objetivo de usar la superinteligencia artificial para acelerar los descubrimientos científicos. Ocho meses antes, el país no había firmado la Declaración de Delhi, el mayor acuerdo diplomático de la historia sobre IA, suscripto por 88 países y organizaciones. Las dos decisiones, leídas juntas, dibujan un rumbo. Y ese rumbo se vuelve todavía más significativo con la llegada de León XIV, autor de *Magnifica Humanitas*, la primera encíclica dedicada a la persona humana en la era de la IA.

La Declaración de Delhi tuvo un espíritu preventivo. Creó el Trusted AI Commons, un espacio donde los países comparten protocolos para reducir riesgos en el desarrollo de sistemas de IA, se comprometió a democratizar el acceso a semiconductores y capacidad de cómputo, y priorizó las aplicaciones en salud, agricultura y empleo. Sus compromisos son voluntarios y no vinculantes, pero marcan una dirección: la IA como asunto de gobernanza compartida.

La Visión de Kioto propone otra cosa. Sus 17 firmantes, entre ellos Estados Unidos, Japón, el Reino Unido, Alemania, Italia, Corea del Sur y Chile, se comprometieron a ampliar el acceso de los investigadores a herramientas de IA, datos científicos e infraestructura de cómputo, a crear nuevos mecanismos de financiamiento para la investigación y la formación de talento científico. "La superinteligencia aplicada a la ciencia será la mayor fuerza democratizadora de la historia para la investigación", sostuvo Michael Kratsios, director de la Oficina de Política Científica y Tecnológica de la Casa Blanca.

El Gobierno argentino dejó clara su lectura. El ministro Federico Sturzenegger explicó que la estrategia oficial consiste en evitar regulaciones previas para la IA, porque el exceso de regulación "puede desalentar el desarrollo tecnológico".

Sería un error presentar a Delhi y Kioto como dos bloques enfrentados. Estados Unidos firmó ambos. La Unión Europea, que integran seis de los firmantes de Kioto, también suscribió Delhi. La mayoría de nuestros nuevos socios científicos decidió sentarse en las dos mesas. La Argentina eligió una sola. Ese es el verdadero problema: no haber sumado Kioto, sino haber dejado vacía la silla de Delhi. Un país que solo participa de las alianzas que aceleran, y se ausenta de las que discuten límites y reglas comunes, corre el riesgo de recibir las normas de gobernanza de la IA que otros escriban por él.

Asimismo, hoy podemos entender a *Magnifica Humanitas* no como un documento contra la tecnología. León XIV no pide frenar la IA, sino impedir que se convierta en un instrumento de dominio, que concentre el poder en pocas manos o que reduzca a las personas a datos explotables. Defiende el destino universal de los bienes, la dignidad del trabajo y la soberanía de los pueblos sobre su información, y propone, en continuidad con su llamado a una paz "desarmada y desarmante", poner límites éticos a los usos de la IA que amenazan la paz.

Por eso el espíritu de la encíclica dialoga con mayor naturalidad con Delhi que con una lógica de aceleración sin contrapesos. No porque condene la ambición científica, sino porque recuerda que la eficiencia no es el criterio último. Hoy, ante la inminente visita de León XIV a la Argentina, la pregunta que se abre es aún legítima: ¿estamos construyendo una vanguardia científica o un laboratorio sin reglas? La respuesta no pasa por elegir un bando. La Argentina puede y debe aprovechar los incentivos de Kioto para atraer infraestructura, financiamiento e intercambio científico. Pero tiene que hacerlo aplicando, de manera soberana, los "anticuerpos éticos" que propone *Magnífica Humanitas*.

En este sentido, la verdadera soberanía tecnológica del siglo XXI no consistirá en elegir entre el freno y el acelerador. Consistirá en capturar el capital de la superinteligencia sin entregar la custodia de lo humano.

canal AR